

Gabriela Mistral



Sol del
trópico

Ilustrado por
Mario Murua

Planeta  Sostenible

MURUA A

Sol del trópico

Gabriela Mistral

Ilustrado por

Mario Murua

SOL DEL TRÓPICO
Gabriela Mistral
Ilustraciones de Mario Murua

1ª edición digital, octubre de 2020
© 2016 Planeta Sostenible Ediciones EIRL
© Mario Murua
© María Isabel Larrea
Ensayo "Gabriela amauta: Sol del trópico", María Isabel Larrea
Diseño y producción gráfica: S Comunicación Visual
Asesoría editorial y corrección de textos: Susana Flores Herrera
Postproducción de imágenes originales: Bárbara Torres
Edición al cuidado de: Juan Francisco Bascuñán Muñoz
ISBN: 978-956-6050-78-0
Registro de propiedad intelectual: 269629
www.planetasostenible.cl

La Orden Franciscana de Chile autoriza el uso de la obra de Gabriela Mistral. Lo equivalente a los derechos de autoría es entregado a la Orden Franciscana de Chile, para los niños de Montegrande y de Chile, de conformidad a la voluntad de la poetisa.

Índice

Presentación	5
Sol del trópico	8
Gabriela amauta: Sol del trópico	55
Mario Murua	59

Presentación

Acerca del origen de este libro

Conocí la obra de Mario Murua por casualidad en la “Carnicería del Arte”, una pequeña galería a la entrada de la calle Loreto, en el Barrio Bellavista de Santiago. Mientras conversaba con su dueño sobre el arreglo de unos viejos marcos, alcancé a divisar en la sala del fondo un conjunto de pequeñas imágenes cuyo colorido y formas *encendían* la realidad.

Consulté por los datos del autor... y en un par de días ya estábamos en nuestra primera reunión editorial en una banca de la Plaza Brasil. Yo iba con varias ideas a proponer, pero Mario ya tenía la decisión más o menos tomada acerca de quién sería nuestra guía en esta asociación artística, y así como colada por el rabillo del ojo, fue emergiendo entre nosotros esa grande y dulce mujer llamada Gabriela Mistral.

En la segunda reunión, ahora en Plaza de Armas, me propuso ilustrar “Sol del trópico”, uno de los poemas incluidos en el acápite “América” de *Tala* (1938).

Fantástico, pensé, quien más que uno de los principales representantes de la pintura indoafrolatina podría leer visualmente esos versos llenos de búsqueda existencial americanista que estructuran “Sol del trópico”. Además, ambos, pintor y poetisa parecen ser compañeros de viaje en la búsqueda de responder quiénes somos. Búsqueda muchas veces infructuosa pero cuyos esfuerzos para resolverla son la base de grandes obras de arte, como las que presentamos ahora.

Pero teníamos un problema, ¿cómo podríamos hacer convivir en un solo libro dos formatos de arte, que si bien son guiados por un espíritu común, se encarnan de manera distinta en la realidad, uno en verso y otro en imagen?

Aparecieron dudas sobre cómo evitar el reduccionismo en el que la imagen solo ilustra el texto, haciendo reiterativa la lectura; y en cómo lograr una conversación complementaria entre texto e imagen cuando sus autores no han tenido la posibilidad de trabajar juntos en torno a ello. ¿Crearíamos una amalgama? ¿Haríamos correr paralelamente texto e imagen?

Nada, todo era más simple, porque de alguna manera el camino ya estaba escrito, solo había que abrir bien los ojos.

En nuestra tercera reunión, ahora en Plaza Las Lilas, Mario me presentó las obras para el libro, 65 en total, una para cada dos líneas del poema. En ese marco nos movimos en el proceso de edición, haciendo algunos ajustes como calzar ciertas imágenes con inicios de estrofa; o dar cierto énfasis a otras, permitiendo marcar de una forma muy sutil los distintos hablantes poéticos que aparecen en el poema.

Olvidamos la neurótica idea de bajar desde la teoría estética para construir la obra y tan solo dejamos que la realidad pura y simple manifestada en un encuentro azaroso, fuera la alquimia que borrara los límites entre palabra e imagen y cambiara inevitablemente el significado de ambos para hacer nacer nuevas lecturas.

Las imágenes y los versos son tan potentes, que sabíamos que todo allí fructificaría al infinito. En un horno de barro místico, los límites de la representación visual y los de la representación lingüística se disolvieron. El plato final: texto e imágenes confundidos en sus límites, generando múltiples lecturas y al mismo tiempo múltiples subjetividades para comprenderlas.

¿Y qué subjetividad nos interesa especialmente atraer? La de los más imaginativos, la de los que saben todo pero no necesitan expresarlo para conquistar poder: los niños y niñas del mundo.

Gabriela donó los derechos de *Tala* a los niños víctimas de la Guerra Civil Española, fue la razón del libro como ella expresa; Mario Murua en esta etapa ha orientado sus esfuerzos en trabajar con niños y jóvenes y, Planeta Sostenible tiene, entre otros objetivos, apoyar el mejoramiento de la educación a través de la elaboración de textos pertinentes.

Todos, entonces, concurrimos en un objetivo común: llegar a los niños y niñas y poner a disposición de su espíritu fresco, la belleza de las obras humanas, para que puedan seguir imaginando, explorando, accediendo a la cultura, tomando conciencia de sí mismos y por tanto, empatizando con los demás; y para que se les respete finalmente el derecho original de ser titulares del patrimonio del conocimiento existente, patrimonio que debe ser repartido democráticamente.

Y vaya que es importante llegar a los niños y niñas de hoy, pues ellos serán los adultos de mañana que decidirán el futuro del mundo.

Los libros hechos con amor congregan. Y deseamos que este libro reúna a la familia, a la comunidad y a los agentes mediadores de la cultura con los niños y niñas y, en esa red de inclusión y democratización esperamos, se pueda promover el disfrute y goce por el arte.

Invitamos a mirar este trabajo con libertad e imaginación, pues no hay que olvidar que su principal objetivo es disfrutar de los versos y las imágenes como objetos estéticos. Tal como afirma un proverbio chino: "Los pájaros no cantan porque tengan respuestas, cantan porque tienen canciones".

Acerca de sus oportunidades educativas

En el marco de la libertad y objetivo de disfrute propuesto, creemos que el libro ofrece múltiples posibilidades educativas tanto en el ámbito formal como informal.

Sol del trópico relata un viaje en busca del sol, presencia sagrada y tutelar, un viaje íntimo de Gabriela Mistral y Mario Murua por el continente americano. De la mano de la poetisa y del pintor se nos abre la posibilidad de conversar con los niños y niñas de diversas temáticas como la exuberante geografía de esta parte del mundo, la diversidad biológica única que habita estas tierras o la importancia de los pueblos originarios que desde tiempos inmemoriales nos acompañan.

Sugerimos que antes de entrar en el texto, se invite amorosamente a los niños a conversar por ejemplo acerca de los distintos géneros literarios, en especial de la poesía, también de los escritores que conocen, sus historias de vida; así como de lo que saben de América Latina y sus culturas, etc. Es muy importante activar los conocimientos y emociones que tienen los niños –que son muchos–, pues ello los familiarizará con el texto y favorecerá la comprensión lectora, dado que comprendemos mejor cuando relacionamos nuestras lecturas con lo que ya sabemos.

El texto que editamos es de gran formato, pensado para poder ser presentado en una sala de clases o en grupos de varios niños y niñas. Pueden mostrarse primero las imágenes o leerse de manera libre, asociando texto con imagen. Luego invitar a los niños a dibujar lo que les evoca determinado verso o escribir algo relacionado con alguna imagen que les haya gustado, por ejemplo. A partir de ello pueden crear su propio poema acerca del sol o de otra temática que les haya llamado la atención.

Paralelamente, será importante familiarizar a los niños y niñas con las nuevas palabras que descubran y motivarlos a utilizarlas en nuevos textos, por ejemplo formando frases. Ello favorecerá la comprensión pues usarlas en repetidas ocasiones y en diferentes contextos, contribuye a retener mejor su significado.

Un poema es especialmente apropiado para acercarse al lenguaje figurado. El texto contiene muchos

ejemplos para abordar este tema: "santo y seña de mis hermanos", "matz de fuego no comulgado", "y tierra ardiendo en su milagro", etc. Los niños podrían identificar algunos y contar qué creen que quiso decir la poetisa. Luego se les puede invitar a que anoten ejemplos de lenguaje figurado que se utilicen al interior de su familia o comunidad.

A partir del texto también se puede hablar de los pueblos originarios que habitan en América, en el poema se cita entre otros a los mayas, quechuas, incas. Es una excelente oportunidad para explicar el gran aporte que han hecho y hacen esas culturas en el desarrollo de los países, y los pequeños lectores se pueden aproximar a ellas desde la creatividad y la imaginación, invitándolos a dibujar la forma en que viven esos pueblos o a escribir un viaje virtual por sus tierras.

Asimismo, el poema y las imágenes son también estímulos iniciales para aprendizajes relacionados con las Ciencias Naturales: en los versos Gabriela viaja a través de un paisaje de animales, con anacondas, flamencos, salamandras, tórtolas, llamas, etc. Imágenes con las que es posible abordar los conceptos de biodiversidad, ecosistema, paisajes y biomas americanos, entre otros.

En fin, creemos que el libro es un punto de partida para que en manos amorosas, su sentido y posibilidades se multipliquen hasta más arriba del sol.

Para los que quieran conocer más acerca del poema o contextualizar de mejor manera las actividades pedagógicas que es posible desarrollar a partir de su lectura y visión, hemos incorporado al final del libro un ensayo elaborado por la especialista María Isabel Larrea, quien con una lucidez brillante, nos entrega claves fundamentales para adentrarse en la profundidad del texto y en el alma de Gabriela Mistral.

Planeta Sostenible es parte de un espíritu que desea hacer cambios significativos en la sociedad y nuestras herramientas son los libros y el corazón, ahora completamente iluminado por el *Sol del trópico*.

Que disfruten este libro.

Juan Francisco Bascuñán
Director
Editorial Planeta Sostenible

La versión del poema utilizada en este libro corresponde a la incluida en Mistral, Gabriela. 1938. *Tala*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sur.

Sol de los Incas, sol de los Mayas,
maduro sol americano,





sol en que mayas y quichés
reconocieron y adoraron.



y del que quechuas y aimaraes
como el ámbar fueron quemados;